

EL MISMO MAR DE TODOS LOS VERANOS

El mismo mar de todos los verano (1975), la primera novela de Esther Tusquets, comienza al entrar la protagonista/narradora en la casa de su infancia y adolescencia, un emblemático regreso a la matriz: «Cruzo la puerta de hierro y cristal, pesada, chirriante, y me sumerjo en una atmósfera contradictoriamente más pura -menos luz, menos ruidos, menos sol...»¹ Casi veinte años más tarde, en 1996, Tusquets vuelve al tema del retorno a la casa materna en un relato corto, *Carta a la madre*, esta vez utilizando un recurso onírico: «Esta noche he vuelto a soñar que estaba en vuestra casa [...] aunque sería más apropiado decir tu casa».² En términos sicoanalíticos la casa es percibida como ámbito femenino simbólico de la madre, así que al atravesar el umbral de la casa de su infancia y adolescencia, la protagonista se interna en el espacio físico compartido antes con la madre para recrear su vida pasada por medio de la escritura. Tusquets se vale del motivo del retorno mediatizado por la memoria y hace del personaje de la madre una figura clave del texto en *El mismo mar*, mientras que la convierte en interlocutora íntima en el relato epistolar, de franco cariz autobiográfico. Al hacer el recuento de su vida anterior a través de un personaje de ficción, que es a la vez la voz narradora en *El mismo mar*, Tusquets se distancia del texto, mientras que en *Carta* se escucha la voz de la autora. En una y otra obra el tema de las relaciones madre-hija es el eje alrededor del cual se desarrolla la narración, tema poco frecuente en la literatura, como señala Laura Freixas en el prólogo a *Madres e hijas*, donde apareció por primera vez *Carta a la madre*. Juzga Freixas que es paradójico «el contraste entre la importancia, la riqueza, la universalidad de la relación madre-hija, y su escasísima presencia en la literatura» (*Madres e hijas*, 11) y al considerar la pregunta, por qué no apareció antes, concluye: «Seguramente, porque sólo cuando su derecho a escribir estuvo bien establecido, empezaron a aventurarse las mujeres a tratar temas que no forman parte de la tradición recibida»